Emancipación en la Era Neoliberal:

Repensando la Transición con Karl Polany

Dirk Holemans

I historiador económico Karl Polanyi trazó el desarrollo de la sociedad de mercado. Más allá de una simple oposición entre el Estado y el mercado, su obra seminal La Gran Transformación explicó cómo una relación dialéctica de siglos entre ambos dio forma a la Europa occidental moderna. Hoy, la transición y la transformación vuelven a estar a la orden del día. Tras 40 años de desgarro del tejido social por el neoliberalismo, ¿qué forma adoptará el contramovimiento del siglo XXI?

No hace mucho tiempo todas las organizaciones querían ser sostenibles. Introducido como concepto central por el Informe Brundtland en 1987, la "sostenibilidad" se convirtió en un principio rector para gobiernos, empresas y ONGs. Bajo su paraguas conceptual surgieron 50 matices de color verde, que van desde el verdadero cambio institucional hasta las empresas que buscan dar a sus actividades un brillo ecológico. Aunque los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas siguen siendo un proceso importante, hoy en día la "transición" y la "transformación" se han unido al desarrollo sostenible como conceptos principales. Los sindicatos reclaman una transición justa para abandonar la economía del carbono, mientras que los centros de pensamiento y de investigación se han convertido en un elemento clave en el desarrollo de la economía del carbono.

El auge de estos dos conceptos refleja el creciente reconocimiento de que las sociedades se enfrentan a múltiples crisis que requieren cambios profundos como respuesta. Como siempre, los nuevos conceptos corren el riesgo de actuar como palabras de moda, proponiendo futuros brillantes pero subestimando la complejidad que conlleva la transformación real. Peor aún, corren el riesgo de cumplir la máxima que sostiene que "todo debe cambiar para que

^{1 -} The Brundtland Report, "Our Common Future", was released by the United Nations-mandated World Commission on Environment and Development in 1987.

Real Democracia y Capitalismo

todo siga igual". Una iniciativa de transición energética puede producir ganancias de eficiencia y, como resultado, los coches pueden usar menos combustible. Pero, sin cambios fiscales, las mejoras sólo incitarán a la gente a conducir más. Volviendo al concepto anterior, una transición no tiene por qué ser siempre sostenible.

La Gran Transformación

Los autores que escriben sobre la transformación mencionan a menudo al antropólogo austriaco Karl Polanyi, pero por lo general sólo mencionan de boquilla su obra seminal de 1944, La Gran Transformación.² Es una lástima, ya que el marco de Polanyi permite comprender claramente la era neoliberal. Polanyi se preguntó por qué el siglo XX fue un período de guerras mundiales, depresión económica y fascismo. Encontró su respuesta en el desarrollo del liberalismo de mercado del laissez-faire en el siglo XIX y principios del XX. Su principio clave -que la sociedad debe someterse a la voluntad de los mercados autorregulados- desvincula la economía de la sociedad, produciendo trastornos y provocando movimientos contrarios que exigen protección social.

Este "doble movimiento" de mayor mercantilización y el correspondiente impulso a la protección crea dos formas de contramovimiento: el autoritario y el democrático. Ambos prometen la protección social mientras privan o permiten la libertad, respectivamente. Al igual que en la Inglaterra de los siglos XVIII y XIX, la desarticulación neoliberal de la economía actual trastorna las sociedades y los ecosistemas por igual, induciendo reacciones espontáneas de las personas en defensa de sus mundos vitales. Hoy en día, están surgiendo contramovimientos democráticos -pensemos en la juventud climática- y los contramovimientos autoritarios encuentran su expresión en figuras como Donald Trump y Viktor Orbán.

Los mercados autorregulados perturban las sociedades porque se basan en la "mercantilización ficticia" de la naturaleza, el trabajo y el dinero. Estos bienes no están pensados sólo para ser comprados y vendidos, sino para desempeñar múltiples funciones no económicas, y tratarlos ficticiamente como meras mercancías tiene graves consecuencias negativas. En los inicios de la Revolución Industrial, los niños fueron reducidos a mano de obra barata en aras del beneficio. Los bosques, a pesar de la importancia de los complejos ecosistemas que albergan, son considerados simplemente como reservas de madera por los gobiernos que hoy gobiernan Brasil y Rumanía. El Estado del bienestar, resultado de los contramovimientos democráticos del siglo XX, anuló parcialmente la posición del trabajo como mera mercancía al introducir la protección de los trabajadores y los servicios públicos universales. Pero en las últimas décadas estos avances se han visto atacados por la mercantilización neoliberal. Hace cuatro décadas, el acceso a la educación superior era casi gratuito porque la universidad se consideraba una institución emancipadora. Ahora, los jóvenes se ven obligados a endeudarse para asistir.

Al igual que en la Inglaterra de los siglos XVIII y XIX, la desarticulación neoliberal de la economía actual trastorna tanto las sociedades como los ecosistemas.

Polanyi explicó el concepto de desempate introduciendo la tensión entre "Habitabilidad versus Mejora". A medida que Inglaterra se industrializaba, los empresarios se esforzaban por aumentar los beneficios mediante una producción eficiente. Para lograrlo, la gente fue desplazada y trasladada más cerca de las fábricas en las ciudades. Se sacrificó su

² Warl Polanyi (1944, 2001). The Great Transformation. The Political and Economical Origins of our Times. Boston: Beacon Press.

Real Democracia y Capitalismo

habitación en aras de la mejora. Los paralelos contemporáneos son sorprendentes. Mientras que el Estado del bienestar de la posguerra se esforzó por el desarrollo en todo el país y trató de proporcionar puestos de trabajo y servicios públicos a las personas dondequiera que vivieran, hoy ya no es así. Con el avance de la economía neoliberal globalizada, las fábricas se trasladaron a Asia y se perdieron millones de buenos empleos. Las grandes ciudades encontraron nuevos papeles como nodos metropolitanos en las redes globales, con Londres como centro financiero, como ejemplo principal. Las antiguas regiones industriales no sólo perdieron fábricas, sino que, a medida que los gobiernos renunciaban a la igualdad geográfica y se extendía el afán neoliberal por la eficiencia, se fueron erosionando las redes de transporte público, los comercios locales, las escuelas, las sucursales bancarias y las oficinas sindicales que apoyaban la vida. Las líneas ferroviarias regionales se cerraron mientras se construían líneas rápidas que conectaban las grandes ciudades. En la nueva lógica de la competitividad territorial, las regiones compiten por la inversión privada externa y las periferias están en clara desventaja.

La lógica dominante de la mercantilización coloniza cada vez más nuevos aspectos de la vida. En 2005, el director general de Nestlé declaró que el agua como derecho humano es una idea extrema. En Chile, en un contexto de grave malestar social, el gobierno continúa con su práctica de subastar los ríos a empresas privadas (internacionales) para obtener energía hidroeléctrica comercial, a menudo con profundos impactos socioambientales como el desplazamiento de las comunidades locales y la contaminación del agua. La lógica neoliberal transforma las regiones en mercancías expuestas a la compra por parte de los mercados financieros mundiales. La destrucción de lugares y medios de "habitación" subyace al resentimiento que sienten los chalecos amarillos hacia el establishment en París, así como a la derrota en 2019 del movimiento laborista británico en sus antiguos bastiones industriales.

Este rechazo a una mercantilización cada vez mayor implica que una parte crucial de los contramovimientos democráticos, y por tanto de la política verde transformadora, tiene que ser la descomodificación. Los bienes y servicios no tienen por qué gestionarse únicamente según los principios del mercado, sino que pueden organizarse sobre la base de principios de redistribución y reciprocidad. Esto puede hacerse restaurando los servicios públicos (las ciudades recuperan el control de los sistemas energéticos, por ejemplo) o habilitando colectivos de ciudadanos gestionados como bienes comunes (cooperativas energéticas o agricultura de apoyo comunitario).

Triple Movimiento

Pero el marco de Polanyi no está exento de deficiencias. Hay que tener en cuenta dos críticas. En primer lugar, la socióloga Nancy Fraser señala que la protección social también puede conllevar formas de opresión.³ El Estado de bienestar de la posguerra se basó en el modelo del sostén de la familia, en que las mujeres se quedaran en casa. En este sentido, la expansión del mercado laboral ha permitido a las mujeres eludir el dominio patriarcal. No todos los mercados tienen por qué ser malos; el problema es cuando el mercado establece las relaciones sociales y no al revés. Fraser concluye que un triple movimiento, añadiendo la emancipación al mercado y la protección social, mejoraría el doble movimiento de Polanyi. La segunda crítica se refiere al papel del Estado. Polanyi fue ingenuo respecto al Estado protector. En realidad, los Estados pueden actuar como guardianes de la economía de mercado neoliberal y pueden introducir una gobernanza autoritaria, obstaculizando tanto la protección como la emancipación. Al mismo tiempo, Polanyi reconoció que el Estado no era la única fuente de protección social. Los contramovimientos siguieron múltiples caminos, incluyendo el desarrollo de formas de protección social sin intervención directa del Estado a través de asociaciones y cooperativas de trabajadores.

³ → Nancy Fraser (2017). Why Two Karls are Better than One: Integrating Polanyi and Marx in a Critical Theory of the Current Crisis. Working Paper der DFG-Kollegforscher_innengruppe Postwachstumsgesellschaften. 1/2017. Jena.

Real Democracia y Capitalismo

Una vez incorporadas estas críticas al análisis, quedan claros los retos a los que se enfrentan las sociedades contemporáneas. Cuatro décadas de desarticulación neoliberal de la economía han devastado el tejido social. El contramovimiento por la protección social está aquí, tanto en sus encarnaciones autoritarias como democráticas. El contramovimiento democrático tiene que ser emancipador a la vez que protector, una doble tarea en la que el papel del Estado es ambivalente. Este triple movimiento se produce cuando las actividades de la humanidad sobrepasan los límites planetarios y los líderes autoritarios ignoran los trastornos climáticos para apoyar a las industrias fósiles. La paradoja es que prometen una protección social (que no se materializa) mientras profundizan la inseguridad ecológica. Frente a este contramovimiento rival, las estrategias democráticas de transformación socioecológica tendrán que ofrecer una narrativa más atractiva que la de los autoritarios.

El contramovimiento democrático debe ser tanto emancipador como protector, una doble tarea en la que el papel del Estado es ambivalente.

La magnitud del reto es mayor de lo que se suele suponer cuando se tienen en cuenta los efectos desiguales de la transición. Los grupos desfavorecidos suelen sufrir los problemas ecológicos y las políticas ecológicas dominantes por partida doble, una "doble desigualdad". Como ha descubierto la Agencia Europea de Medio Ambiente, las personas desempleadas o con bajos ingresos tienden a verse más afectadas por los peligros medioambientales para la salud. Esto se debe tanto a que tienen más probabilidades de estar expuestos a la contaminación como a que las condiciones de sus viviendas suelen ser de menor calidad y dependen más de unos servicios públicos cada vez más escasos. El calentamiento global no hace más que empeorar la situación. Los veranos calurosos afectan más a las personas con bajos ingresos que viven en apartamentos sin ventilación. Las personas con bajos ingresos tienen una huella ecológica menor, pero son las que más sufren los impuestos sobre el carbono, ya que las viviendas mal aisladas requieren más combustible para la calefacción y las alternativas a los coches viejos no siempre son accesibles. Visto desde esta perspectiva, es más comprensible el atractivo del contramovimiento autoritario.

Tomando estos puntos en conjunto, una visión transformadora debe abarcar la reincorporación socioecológica de la economía, la descomodificación, la democratización de las instituciones y la eliminación de la desigualdad para ofrecer una buena vida para todos. La atención debe centrarse en las formas emancipadoras de protección social y en los movimientos emancipadores para nuevas formas de protección social. La protección social redistributiva sigue siendo una responsabilidad fundamental de los gobiernos, pero los ciudadanos, autoorganizados sobre la base de la reciprocidad y la confianza, también tienen un papel que desempeñar. Las iniciativas de los bienes comunes, como los fideicomisos comunitarios de tierras, son movimientos prefigurativos que imaginan colectivamente una sociedad futura a través de sus prácticas, relaciones sociales y reglas.

Prefigurar la Transformación

La autoorganización de los ciudadanos ha estado en el centro de la ecología política desde sus inicios a través del concepto de "autonomía". Desarrollado por pensadores como el filósofo francés André Gorz, la autonomía significa que las personas recuperan el control de sus vidas. La autonomía se contrapone a la heteronomía, en la que el libre mercado o los Estados paternalistas deciden el futuro. En consonancia con los escritos de Polanyi sobre las cooperativas de trabajadores, Gorz veía la autogestión como una vía para la autonomía. Las unidades sociales y económicas

4

⁴ ← European Environmental Agency (2018). Unequal exposure and unequal impacts: social vulnerability to air pollution, noise and extreme temperatures in Europea Luxembourg: Publications Office of the European Union.

Real Democracia y Capitalismo

"suficientemente pequeñas y diversas" podrían dar salida a una gran variedad de talentos y capacidades humanas.⁵ Al igual que Polanyi apoyaba una economía mixta, Gorz no consideraba realista la autosuficiencia local total y aspiraba a un equilibrio restaurado entre la economía convencional y la autonomía de las comunidades. No se trataba de un proyecto de sociedades comunales con los ojos bien abiertos, sino de una utopía realista construida con una multitud de instituciones: públicas, privadas y civiles.

El binomio autonomía/heteronomía es fácilmente aplicable a los debates actuales. En el contexto del abandono de un sistema energético basado en los combustibles fósiles, los ecologistas rechazan las centrales nucleares no sólo por razones medioambientales, sino porque estas centrales sólo pueden gestionarse de forma casi militar. Una comunidad local puede construir un parque eólico, pero nunca una central nuclear. El pensador ecologista Cornelius Castoriadis sostiene que, en una sociedad heterónoma, no se puede cuestionar la forma en que se imagina la sociedad. La emancipación requiere individuos autónomos capaces de cuestionar las leyes sociales así como a sí mismos y sus propias normas. De este modo, la autonomía no sólo se refiere a los modelos de autogestión, sino al imaginario social y personal. La lente de la autonomía/heteronomía puede desplegarse para evaluar las propuestas de "gran transformación". La Comisión Europea ha lanzado recientemente su Pacto Verde Europeo y, afortunadamente, reconoce el papel de los ciudadanos y prevé espacios para que la gente exprese sus ideas y trabaje conjuntamente en una acción ambiciosa. La prueba del pastel estará en lo que se come. Los ciudadanos y las comunidades energéticas son reconocidos como actores importantes por primera vez en el paquete de medidas de energía limpia de la UE pero, del mismo modo, aún está por ver en qué se traducirá esto.

La emancipación requiere individuos autónomos capaces de cuestionar las leyes sociales así como a sí mismos y sus propias normas.

La autonomía también encuentra su expresión en los bienes comunes. A menudo se establecen porque la autoorganización simplemente tiene sentido y puede ser una fuente de alegría en sí misma, las iniciativas de los bienes comunes satisfacen las necesidades humanas donde los estados y los mercados fallan. En la era neoliberal, no es casualidad que una nueva ola de bienes comunes esté ganando terreno. Las investigaciones del grupo de expertos ecologistas Oikos demuestran que, al menos en Bélgica, el procomún no es sólo un fenómeno urbano, sino que crece con la misma rapidez en las afueras y en el campo. Una diferencia esencial entre las ciudades y otras zonas es que cada vez más municipios urbanos progresistas son conscientes del gran potencial que ofrecen las nuevas formas de cooperación público-civil. Bolonia introdujo una normativa sobre los bienes comunes en 2014 que ha inspirado a otras 20 ciudades italianas a estructurar formas de sostener los bienes comunes. En Bélgica, el teórico del "peer-to-peer" Michel Bauwens creó un plan de estrategia del procomún para la ciudad de Gante en 2017. En los Países Bajos, la ciudad de Ámsterdam ha incluido los bienes comunes en su estrategia de democracia local.

Un concepto clave es el de "estado asociado". En contraposición al impulso neoliberal de reducir el Estado, el Estado socio se refiere a los gobiernos que quieren contener el mercado para dar más espacio a las iniciativas de los ciudadanos. En la mayoría de los casos, los experimentos híbridos reúnen a los "plebeyos" con el gobierno local y los empresarios sociales. Un ejemplo de este tipo de caso transformador es el proyecto BuurzameStroom en una zona de ingresos mixtos de Gante, que pretende dar a cada hogar la oportunidad de instalar paneles solares en su tejado. Sin embargo, no todos los tejados son adecuados y no todas las familias pueden permitirse la inversión. La cooperativa

⁵ Barbara Muraca (2013). "Décroissance: A Project for a Radical Transformation of Society". Environmental Values. 22: 147-169.

Real Democracia y Capitalismo

energética local Energent y la administración de la ciudad, junto con otros socios, intentaron en la medida de lo posible llegar a la gente para conectarla al sistema. Dos años después, el barrio ha duplicado su capacidad de generación y ha mostrado cómo puede funcionar una red inteligente a nivel local.

Cada vez más ciudades, como Gante, tienen una visión clara de su transición hacia un futuro socioecológico. Esta visión sirve de base para las nuevas coaliciones que se crean en las ciudades. En cambio, en las zonas situadas fuera de las ciudades queda mucho por hacer para llevar a cabo la transformación, empezando por el desarrollo de un nuevo imaginario social. La doble desigualdad debe convertirse en una doble descomodificación. Hay que reforzar las infraestructuras que apoyan un modo de vida sostenible sin imponer costes. Un mejor transporte público iría de la mano de una iniciativa ciudadana que combinara una cooperativa de energía con una plataforma para compartir coches eléctricos, por ejemplo. El segundo punto es la descomodificación territorial. En lugar de obligar a las regiones a competir por la inversión interna, los gobiernos deben reasumir la responsabilidad de su territorio y apoyar la cooperación entre las grandes ciudades y las zonas periféricas. Para hacer realidad estas políticas transformadoras, los Verdes tendrán que construir amplias coaliciones de las clases medias y trabajadoras abandonadas por la corriente política neoliberal. Este proceso requerirá enriquecer la vida democrática mediante espacios y prácticas participativas. El contramovimiento que emancipa a la gente y permite a los ciudadanos experimentar la autonomía ganará al final.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Álvaro de Regil Castilla: <u>Transitando a Geocracia</u> <u>Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado Primeros Pasos</u>
- John Bellamy Foster: El Sentido del Trabajo en una Sociedad Sostenible
- John Bellamy Foster: El Capitalismo ha Fracasado ¿Qué Sigue?
- John O'Neill: La Vida Más Allá del Capital
- Ricardo Antunes: El Nuevo Proletariado de Servicios
- Simon Mair: https://jussemper.org/Resources/Economic%20Data/Resources/SimonMair-NeoliberalEco-PlanetaryHealthandCovid.pdf
- Simon Mair, Angela Druckman y Tim Jackson: <u>Una Historia de Dos Utopías: El Trabajo en un Mundo Post-Crecimiento</u>
- Reinhard Olschanski: Después del Industrialismo: Revivir la Naturaleza en el Siglo XXI
- Tim Jackson: El Bienestar Importa Abordando la dependencia del crecimiento

- Acerca de Jus Semper: La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- * Acerca del autor: Dirk Holemans es coordinador del centro de pensamiento belga Oikos y copresidente de la Fundación Verde Europea. Su libro más reciente es Freedom & Security in a Complex World (2017, GEF).
 - **Sobre este ensayo:** Emancipación en la Era Neoliberal: Repensando la Transición con Karl Polany fue publicado originalmente en versión inglesa por el <u>Green Europen Journal</u> en marzo de 2020.
 - **♦ Citar este trabajo como:** Dirk Holemans: Emancipación en la Era Neoliberal: Repensando la Transición con Karl Polany La Alianza Global Jus Semper, Junio de 2021.
 - ❖Etiquetas: Desindustrialización, Neoliberalismo, Liberalismo, Autoritarismo, Estado de Bienestar, Bienes Comunes, Cooperativas, Emancipación, Autonomía, Límites Planetarios, Ecosocialismo, Capitalismo, Democracia, Economía Política.
- La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional. https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es

© 2021. La Alianza Global Jus Semper

Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html

Correo-e: informa@jussemper.org